

Inversión Extranjera Directa: ¿alternativa a la crisis mexicana?

José Antonio Moreno, José Antonio Moguel *

Históricamente la inversión extranjera directa (IED), ha sido un mecanismo de integración económica mundial, una faceta de la división internacional del trabajo y forma específica de dominación y subordinación metropolitana hacia los países subdesarrollados.

Como puntal de la dominación neocolonial la inversión extranjera contribuyó a la acumulación de capital en los países desarrollados, distorsionando la estructura económica de los subdesarrollados, a través de la explotación irracional de recursos, las masivas transferencias de riqueza y relaciones comerciales favorables en un solo sentido. La concentración de capital y el monopolio transnacional son el eje sobre el que gira la economía del mundo.

Hoy se han modificado las reglas existentes en las relaciones del capital trasnacional con los diferentes países. La crisis económica mundial ha impuesto modalidades de acción de la IED en búsqueda del mayor beneficio y seguridad.

Algunos aspectos de la reestructuración económica que se vive a nivel mundial son:

- La integración de la producción a nivel mundial a través del complemento multinacional de los procesos productivos, que ha dado lugar al ensamble y producción de partes de un mismo artículo.
- El capital financiero es hoy la forma específica de articulación del proceso de acumulación que, a través de los Centros Financieros Internacionales, resume el proceso productivo mundial.
- La inestabilidad económica del mundo aunada a los desequilibrios estructurales, la creciente interdependencia entre producción y consumo, en un marco donde lo nacional y lo internacional aparecen entrelazados por la crisis económica, generando modalidades de desarrollo tecnológico, administrativo, de movilidad y flexibilidad del capital trasnacional que se desplaza, con inusitada velocidad, hacia las mas rentables y seguras opciones de operación.
- Lo anterior implica sustanciales modificaciones en los mecanismos de internacionalización del capital y modernización de las estructuras de trabajo y administración de las empresas trasnacionales, que intensifican su esfera de acción multiplicando su poder y utilidades, por la vía del capital financiero, la tecnología y la ideología de mercado.
- La competencia internacional y el desarrollo técnico, están cuestionando las hegemonías tradicionales, el rápido ascenso de Japón con elevados superávits comerciales que significan importantes montos de excedentes de capital; la presencia de Alemania, Francia y otros países europeos con tecnología avanzada; el masivo aumento de la producción de los países asiáticos de reciente industrialización, oponen su crecimiento a los déficit presupuestales y comerciales de los Estados Unidos poniendo en jaque el esquema de "dominación única".

- El estancamiento económico y la magnitud de la deuda de los países subdesarrollados aparecen como obstáculos a la reestructuración económica mundial. La adecuación de estos países a la dinámica internacional implica modificaciones estructurales vinculadas a la apertura económica sobre las bases del "libre mercado", como requisito para incorporarse a las prácticas impuestas en el reordenamiento para obtener recursos frescos, inversión extranjera y sentar las condiciones de la renegociación de la deuda externa.

México es uno de los grandes deudores internacionales, el monto de su débito asciende a más de 100 mil millones de dólares, tradicionalmente subordinado económicamente había mantenido un espíritu de soberanía e independencia política en sus relaciones internacionales. Atosigado deudor cifró las posibilidades del crecimiento en la renegociación de su deuda externa. El costo social y político interno de la crisis y las presiones de la deuda requería soluciones en el corto plazo a riesgo de agravar las tensiones sociales.

Para llevar adelante la renegociación de la deuda los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) interponen las "cartas de intención" en las que la apertura económica es el factor de principio para evitar la "quiebra económica" del país.

Las modificaciones estructurales son de gran aliento y envergadura, significan el clima adecuado que pretende introducir a nuestro país en el esquema de reestructuración de la economía mundial. La "modernización" explicada como desregulación económica, "flexibilización" del aparato productivo, abandono



* Miembros del Departamento de Análisis de la Coyuntura Económica de México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

del proteccionismo, remoción de las restricciones al comercio y reformas al sistema impositivo, resumen el curso del cambio estructural que hoy estamos viviendo.

Los cambios estructurales en México pueden resumirse en:

- 1) Disminución sustancial en la participación y regulación de la economía por parte del Estado mexicano, que se expresa en el alejamiento de las actividades económicas con la desincorporación, privatización o desaparición de la mayoría de empresas estatales, la reducción del gasto público y el llamado "adelgazamiento del Estado" con reducción masiva del personal a su servicio.
- 2) La apertura comercial de la economía por la vía de la incorporación al GATT y acuerdos específicos principalmente con los Estados Unidos.
- 3) Los cambios dentro del sistema financiero que limitan la participación de la Banca Central en la determinación de las tasas de interés y el tipo de cambio.
- 4) La proposición de definir sobre "otras" bases las relaciones entre el capital y el trabajo, el sistemático golpeo a las organizaciones laborales, el descenso dramático de los salarios reales y la reducción (por decreto) de las conquistas logradas sindicalmente, son síntomas del avance de esa nueva "definición" que busca modificar el contexto de la negociación obrero-patronal.
- 5) Disminución del déficit del Sector Público a través de aumentos en los impuestos y contracción del Gasto Público programable dirigido a beneficio social
- 6) Un aspecto trascendente es la nueva reglamentación referente a la participación de la IED en la economía mexicana, que abre la posibilidad de participación en la propiedad total de las empresas en ramas y sectores definidos por un nuevo reglamento. La intención explícita es la de cubrir lagunas en la estructura productiva y suplir los rezagos de la inversión nacional (pública y privada).

La IED requiere ciertas condiciones para su funcionamiento, las ventajas que ofrece nuestro país en relación a la seguridad económica demandada por los inversionistas trasnacionales, son:

- Inflación controlada.
- El tipo de cambio estable, regulado por el mercado.
- Fuerza de trabajo abundante y barata.
- Reducción a los impuestos generados sobre dividendos y regalías que la IED envía al exterior.
- Relativa estabilidad política que no contempla nacionalizaciones.

La situación no se presenta tan sencilla, en el proceso de reestructuración mundial las formas de seguridad que el capital trasnacional utiliza, han orientado de forma diferente la asignación de los recursos, otorgando un mayor peso a las actividades financieras, bursátiles y de comunicación que a las propiamente productivas, de igual manera, el destino de la IED ha sido hacia los países desarrollados en búsqueda de mercado,

mientras que la proporción hacia los países del tercer mundo ha venido disminuyendo.

Como ejemplo anotaremos que los flujos de recursos financieros entre países representan más de doce veces el movimiento comercial de bienes y servicios. De la afluencia total de la IED para los países subdesarrollados, hasta antes de 1977, correspondía aproximadamente el 50.0% a América Latina, en 1988 llega únicamente al 20.0%¹ y su comportamiento tiene mucho que ver con la situación política actual en nuestros países.

Cuadro 1

Inversión Extranjera Directa
(Millones de pesos)
1970-1988

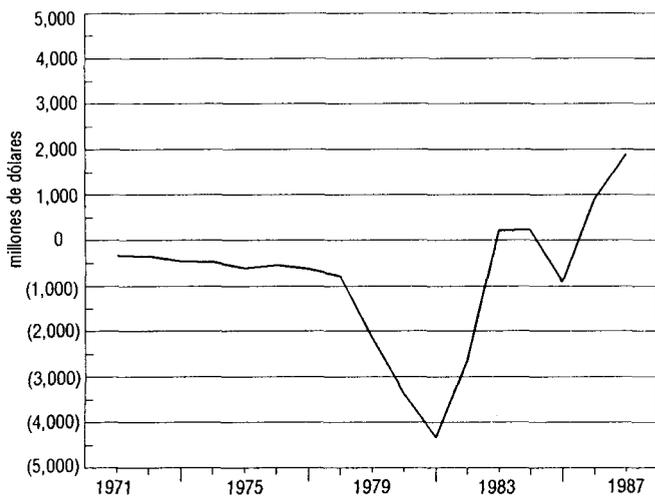
Año	Monto total Acumulado	Nuevas Inversiones	Total de Utilidades	Utilidades	
				Remitidas (%)	Reinvertidas (%)
1970	2,506.1	168.7	466.8	71.81	28.19
1971	2,822.3	163.1	490.7	69.19	30.81
1972	3,408.1	159.7	525.5	74.31	25.69
1973	4,359.5	287.3	626.9	73.92	26.08
1974	4,721.7	362.2	815.6	68.02	31.98
1975	5,016.7	295.0	986.8	65.87	34.13
1976	5,315.8	299.1	1,108.5	71.33	28.62
1977	5,642.9	327.1	971.4	65.07	34.93
1978	6,026.2	393.3	1,291.0	53.04	46.96
1979	6,836.2	810.0	1,157.1	24.54	75.46
1980	8,458.8	1,622.6	1,736.1	28.53	71.42
1981	10,159.9	1,701.1	1,866.3	29.50	70.50
1982	10,786.4	626.5	1,391.4	44.63	55.37
1983	11,470.1	683.7	381.3	48.25	51.74
1984	12,899.9	1,442.2	456.3	52.82	47.18
1985	14,628.9	1,871.0	618.1	62.50	37.50
1986	17,049.8	2,420.9	922.1	36.33	63.67
1987	20,927.0	3,887.2	893.9	46.15	53.85
1988	24,084.1 ^P	3,157.1 ^P	1,082.8	47.94	52.06

Fuente: Banco de México, "Informe Anual", cuadro de la Balanza de Pagos. Dirección General de Inversiones Extranjeras. Nafinsa, *La Economía Mexicana en Cifras*, varios años.
Nota: p = cifras preliminares.

La tendencia de la IED en México ha sido ascendente en las últimas décadas, sin embargo su comportamiento ha sido muy sensible a las condicionantes internas; la nacionalización de la banca en 1982, las dificultades de la renegociación de la deuda, el reciente proceso electoral de 1988, significaron para

¹ Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, *Informe 1983-1987*, México, 1988.

Gráfica 1
Balanza Comercial de Empresas
con Inversión Extranjera
(Millones de dólares)



Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras.

el inversionista extranjero pérdida de confianza y disminución de los flujos de inversión externa, aunque se espera que con las nuevas disposiciones se incrementen.

El planteamiento oficial respecto a la IED, es que funcione de forma supletoria de la inversión pública y privada nacional, el monto esperado es entre un 20.0% y un 25.0% de la inversión total, se busca diversificar su origen, así como que la aportación de tecnología sea la adecuada a las necesidades de nuestro mercado y competitiva en el exterior. La derrama económica que se prevé contribuirá a resolver los problemas internos de empleo e ingreso de divisas.

A lo anterior se oponen las consideraciones de que la IED se traducirá en aumento de importaciones de las empresas transnacionales y un mayor envío de recursos al exterior por concepto de intereses, utilidades y regalías, además de que la tecnología aplicada, no necesariamente corresponderá a las necesidades internas, ya que los nuevos procesos productivos son intensivos en capital y generan menos empleos de los esperados.

Reconozcamos que la IED en su funcionamiento tiene como prioridad la rentabilidad y no el crecimiento ni la solución de la crisis económica, como capital transnacional no tiene Nación respondiendo únicamente a sus muy particulares beneficios.²

Un argumento importante en contra de la participación de la IED, es la distorsión que genera en los intercambios con el exterior por sus saldos negativos. Sin embargo, desde 1983 las empresas con inversión extranjera presentan comportamiento superavitario, su participación en las exportaciones (incluyendo maquiladoras) resulta un estímulo muy atractivo a la nueva inversión.

Se conjugan factores importantes en esta nueva posibilidad de crecimiento. La situación geográfica de México (bañado por los dos grandes océanos y más de 3,300 km de frontera con el mercado más grande del mundo), la estabilidad del tipo de cambio, las condiciones de apertura comercial y facilidades a la inversión extranjera, hacen que nuestro país sea considerado como destino viable con elevado potencial económico.

Hemos de consignar que se involucran elementos de duda y consideraciones de otra índole que las únicamente económicas.

El costo político que para nuestra Nación tiene el entregar la estructura productiva al capital transnacional es someter también los principios de independencia. Convalidar las acciones de implantación tecnológica sobrepuesta a la estructura en función de la competitividad internacional que no responde a los requerimientos del mercado interno, redundará en el mayor abatimiento de la planta productiva nacional.

Gran temor de nuestros conciudadanos industriales, que cobijados bajo el manto proteccionista del Estado clamaban por la liberalización de la economía, hoy les parece excesivo que la privatización de empresas estatales y el ingreso de la IED, les resten espacios y caminos que su tortuosa ineficiencia había labrado.



²Véase Andrés Blancas N., "Consideraciones críticas sobre la problemática actual de las divisas en México", en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 19, Núm. 74, IIEc., UNAM, p. 95-118.

Cuadro 2

Distribución de la Inversión Extranjera Directa
por sectores económicos

SECTORES	1983	(%)	1984	(%)	1985	(%)	1986	(%)	1987P	(%)	1988P	(%)
TOTAL	11,470.1	100.0	12,899.9	100.0	14,628.9	100.0	17,049.8	100.0	20,927.0	100.0	24,084.1	100.0
Industrial	8,943.7	78.0	10,213.3	79.2	11,379.1	77.8	13,294.7	78.0	15,695.2	75.0	16,715.2	69.4
Servicios	1,284.7	11.2	1,406.9	10.9	1,842.2	12.6	2,165.3	12.7	3,599.2	17.2	5,476.6	22.7
Comercio	984.4	8.6	1,015.9	7.9	1,125.4	7.7	1,276.6	7.5	1,255.4	6.0	1,502.2	6.2
Extractivo	252.3	2.2	258.0	2.0	276.0	1.9	306.8	1.8	355.6	1.7	380.5	1.6
Agropecuaria	5.0	0.0	5.8	0.0	6.2	0.0	6.4	0.0	21.6	0.1	9.6	0.0

Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras.

Nota: Cifras acumuladas a diciembre de cada año.

p = cifras preliminares.

Los objetivos explícitos de la nueva reglamentación a la inversión extranjera, son incorporar a nuestro país a la dinámica de la economía mundial y suponer crecimiento del empleo y el ingreso como parte de la derrama de capital. Recordemos que todo capital que proviene del exterior debe ser rembolsado y que en el mediano plazo representa presiones adicionales sobre la Balanza de Pagos. Paradójicamente los años de superávit en la Balanza Comercial de empresas con inversión extranjera, coinciden con los de mayor profundidad de la crisis y empobrecimiento de las grandes mayorías del país.

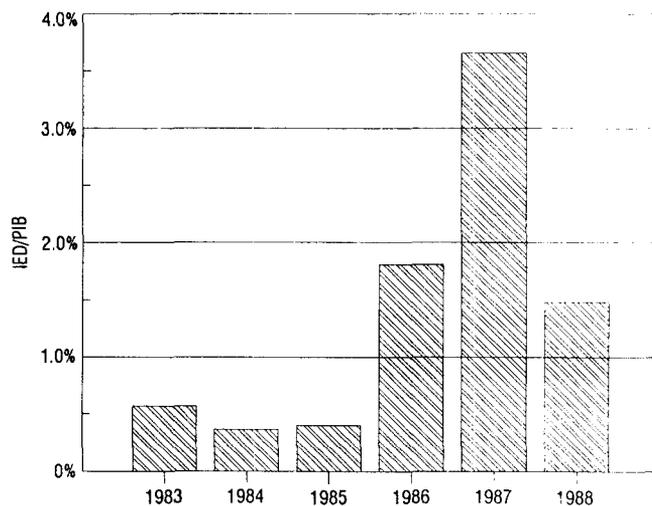
De 1983 a 1988, disminuyó la participación relativa en el sector industrial, mientras que el ritmo de crecimiento en el sector servicios fue de cuatro veces superior durante el mismo periodo.

La participación de la inversión extranjera es también un potente competidor con sectores de productores nacionales, la desigual competencia que somete a la pequeña y mediana empresa (que emplea más de 60.0% de la población económicamente activa), la induce a la quiebra y en el mejor de los casos la subordina, en este sentido la IED contribuye a agudizar el desempleo.

La participación de la IED en el Producto Interno Bruto (PIB), ha sido modesta llegando en 1987 al 3.7% aproximadamente, su importancia en cuanto a las posibilidades de jugar un destacado papel en el futuro económico de México, está en función de la suplencia a la inversión nacional y en las nuevas tendencias tecnológicas que amplían sus posibilidades de acción en los mercados internacionales y ganancias extraordinarias en el mercado interno.

El crecimiento de la inversión extranjera dentro del PIB, no necesariamente representa entrada de dinero fresco. Nos referimos a los casi 3 mil millones de dólares que en 1987 fueron

intercambio de deuda por inversión (swaps), y a la reinversión de utilidades de las empresas con inversión extranjera que no son remitidas al exterior (más de la mitad de las utilidades en la última década). Estos recursos, swaps y reinversión, son generados internamente y no son las divisas frescas que México necesita, no se generan nuevas capacidades productivas, simple-

Gráfica 2
Participación porcentual
de la Inversión Extranjera Directa
en el PIB

Fuente: Nafinsa, Banco de México y SPP.

mente se ponen en funcionamiento las ya existentes, no implican más empleos ni inmediata recuperación del mercado interno, aún cuando en el mediano plazo la presencia de estos inversionistas potenciará la planta productiva. Las posibilidades de impulsar el crecimiento a partir de la renegociación de la deuda, están siendo limitadas por la decisión de la banca privada internacional de no canalizar más recursos frescos, tampoco la dinámica de la Balanza Comercial permite tener grandes expectativas en cuanto al ingreso de divisas su comportamiento en lo que va de 1989 no presenta saldos alentadores.

Cuadro 3

Inversión Extranjera en México
por país de origen de 1983 a 1987
(Estructura porcentual)

Pais	1983 (%)	1984 (%)	1985 (%)	1986 (%)	1987 (%)
USA	66.27	66.03	67.52	65.04	65.84
RFA	8.48	8.72	8.03	8.17	6.90
Gran Bretaña	3.06	3.05	3.06	3.24	4.70
Suiza	5.13	5.02	5.35	4.79	4.38
Canadá	1.41	1.51	1.56	1.57	1.38
Japón	6.80	6.32	6.07	6.05	5.57
Otros	8.85	9.35	8.41	11.13	11.23
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Dirección General de Inversiones Extranjeras, Secofi.

Queda aún como pequeño salvavidas el fomento a la IED, que nos parece un tanto escuálido como expectativa para impulsar el crecimiento económico de México, por su comportamiento histórico y características específicas de su composición por origen.

Casi dos tercios de la IED en México corresponde a los Estados Unidos, la participación de Japón, Alemania, Gran Bretaña y otros países cubren el restante del total. El vecino del norte atento a sus desequilibrios comerciales impone trabas a la posibilidad de acercarse a su frontera, masivas inversiones que utilicen como plataforma a México. Para ello no duda en levantar campañas contra posibles competidores, de hecho, nuestro país se convierte en escenario de confrontación transnacional.

Como resultado ante las penurias económicas de nuestro país, se ofrece la integración del Mercado Común Norteamericano, lo que implica la utilización masiva de los recursos nacionales en función de los mercados externos, dado que la contracción del mercado interno pocas posibilidades ofrece a la inversión extranjera.

